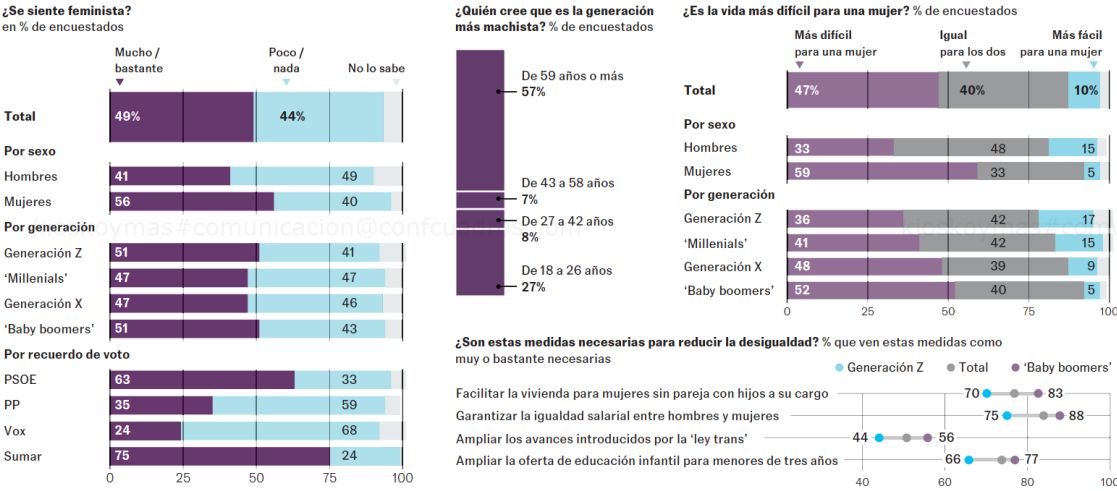


Opinión sobre la desigualdad de género



Fuente: 40dB.

La juventud, polarizada con el feminismo

La generación Z se parte en extremos: ellos son los más machistas y ellas, las más feministas. Los varones entre 18 y 26 años son los que menos perciben la desigualdad frente a los de cualquier otro grupo de edad

ISABEL VALDÉS
Madrid

La foto es nítida y se parece a tantas otras fotos que se vienen haciendo en los últimos años: los jóvenes se parten en extremos y ellos son, entre todas las generaciones, los más machistas. ¿Ellas? Las más feministas. Hay una enorme distancia que separa a mujeres y hombres de 18 a 26 años (generación Z) en torno a la igualdad. Es lo que revela la última encuesta de 40dB para EL PAÍS y la SER, *Radio-grafía intergeneracional de la desigualdad de género*, y que se avanza hoy, Día Internacional de la Mujer. Esa diferencia no se produce solo entre sexos, es también entre generaciones. Cuanto más jóvenes, más alejados de la igualdad. Entre los que tienen 59 o más años (*baby boomers* y generación silenciosa), el 46,8% de ellos y el 55,3% de ellas se consideran muy o bastante feministas. En la Z, esa horquilla se abre de manera amplia: solo el 35,1% de jóvenes entre los 18 y los 26 se considera feminista, mientras que en ellas ese porcentaje asciende al 66%. Todos los datos internos de la encuesta podrán consultarse en la web de EL PAÍS a partir del lunes.

Ese informe, con 2.000 entrevistas *online* a mayores de 18 años realizadas entre el 1 y el 3 de marzo, refleja que la mitad de la población española se consi-

dera feminista, pero que ellas lo hacen más (casi 6 de cada 10) y ellos, menos (4 de cada 10), pero, sobre todo, lo que deja ver es cómo los hombres jóvenes se “desenganchan” del conjunto, sintetiza Belén Barreiro, la directora de la agencia de investigación 40dB: “Mientras que las mujeres de la [generación] Z piensan muy parecido a las de otras generaciones, ellos no, hay visiones contrapuestas en ese grupo de edad”.

Es un choque ideológico que no solo está en considerarse o no

feminista, sino que se repite, de distintas formas, en las respuestas a lo largo de toda la encuesta. ¿Quiénes son los que menos piensan que la vida es más difícil para las mujeres? Los jóvenes: solo el 14,8% de los Z lo piensa. ¿Los que menos creen que hay machismo en la sociedad? Ellos también (35,2%). Y también quienes menos perciben la desigualdad de las mujeres en el trabajo (24,7%), mientras que más de la mitad de los hombres de más de 59 años (el 55,2%) afirma que ese desequilibrio existe.

“Se han socializado con este debate en primera plana de la política. A otros llegó más tarde”
Berta Barbet

Doctora en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad de Leicester

Una diferencia de percepción por edad que salta a través de cualquier asunto de la encuesta. Incluso en aquellas cuestiones en las que el porcentaje no es pequeño, sigue siendo menor que el de las generaciones más mayores. Por ejemplo, son los que menos consideran necesario garantizar la igualdad salarial entre hombres y mujeres (65,6%), obligar a que ambos progenitores disfruten del mismo tiempo de permiso de paternidad y maternidad (61,9%) o que haya que facilitar el acceso a la vivienda

Posibilidades de cambio de posición en el futuro

¿Hay algo que pueda cambiar la situación de polarización de la juventud respecto al feminismo? Belén Barreiro apunta al futuro más inmediato de la generación Z: “Podemos pensar que si tienen una pareja y si forman una familia, cuando la formen, revisen sus posiciones desde una perspectiva más humana, desde lo cotidiano, siempre y cuando ellas sean capaces de llevarlos a sus posiciones”. Sobre todo cuando se tienen hijos perciben que hay “un clic” respecto a infinidad de cuestiones, pero puede no ser fácil “porque las posiciones de partida son tremendas”.

Tanto en ideología como en la práctica, los resultados

del análisis hablan de que ellas cargan más que los hombres con las tareas del hogar y los cuidados, con la única excepción de las gestiones bancarias. Pero son los cuidados, y sobre todo de las personas dependientes, el porcentaje más diferenciado: el 47,1% de ellas dice hacerlo siempre, y un 27,5% dedicarle más tiempo que su pareja. Ellos dicen hacerlo siempre en 1,2% de los casos, y un 5,9% afirma que le dedica más tiempo que su pareja.

Ocorre con el cuidado de dependientes y ocurre con el de los hijos e hijas cuando se tienen: el 62,3% de ellos piensa que lo hacen por igual, mientras que entre ellas

piensan eso un 39,3%. “Hay una percepción claramente sesgada por la diferencia de porcentajes”, apunta Barreiro. Pero también podría no ocurrir. La politóloga Berta Barbet afirma que con ese contexto “hay dos dudas que pueden asaltar”. Una es si “ese contexto social va a seguir siendo el mismo”, y la otra es si se va a producir ese emparejamiento: “Cuando la gente se casa, tiende a moderar sus posiciones ideológicas para parecerse más y eso hará que la polarización disminuya, pero también puede ser que precisas les cueste mucho emparejarse y esa brecha la

vayan alargando a lo largo de la vida. ¿Puede pasar? Como posible, es posible, y si lo hace, tendrá consecuencias a nivel sociológico como está teniendo ahora la polarización”.

Ares confía en que esas diferencias acaben “suavizándose” a medida que “vayan ganando madurez”. En cualquier caso, apunta, “es necesario buscar discursos apropiados y encontrar medidas y políticas de igualdad para ayudar a reducir estas percepciones” que, dice, están tan lógicamente en relación con la ideología. “La izquierda es más igualitaria que la derecha, es un hecho, y